

Páramo de Sumapaz: territorio de trabajadores rurales y localidad 20 de Bogotá D.C. 2015

Luis Guillermo López R¹

RESUMEN

Los territorios son las definiciones del espacio social en los ecosistemas. Allí operan las más diversas prácticas económicas, políticas y culturales que una colectividad humana puede construir. De la forma como cada colectividad humana valora los ecosistemas del territorio depende el tecnoespacio que construye en ellos para su bienestar. Los páramos son ecosistemas fundamentales para biósfera en países como Colombia, Ecuador, Venezuela, hasta Costa Rica. El páramo de Sumapaz tiene más de 203.000 Has., y es una fuente de regulación de agua para el mantenimiento de ríos como el Sumapaz, Ariari y Blanco, además de más de veinte lagunas que han permitido construir acueductos. Ahora parte del páramo es la localidad 20 Bogotá, aprobado en 1991 por la constitución. El problema es: cuando se considera un ecosistema biótico de páramo parte de la ciudad emergen procesos de rurbanización y de periurbanización, es decir, la contradicción entre identidades históricas de cada espacio entran en conflicto. Lo urbano trata de imponerse a lo rural y lo rural se defiende con sus tradiciones de lo urbano.

Palabras clave: Páramo, rurbanización, periurbanización, regulación del agua.

Sumapaz Paramo: territory of rural workers and locality 20 of Bogota D.C. 2015

SUMMARY

Territories are the definitions of social space in ecosystems. There operate the most diverse economic, political and cultural practices that a collective human can build. From the way in which each human collective values ecosystems depends on the technospace that builds on them for their wellness. The páramos are fundamental ecosystems for biosphere in countries like Colombia, Ecuador, Venezuela, to Costa Rica. The moor of Sumapaz has more of 203,000 Has., And is a source of water regulation for the maintenance of such as Sumapaz, Ariari and Blanco, as well as more than twenty lagoons that have allowed to build aqueducts. Now part of the páramo is the locality Bogotá, approved in 1991 by the constitution. The problem is: when you consider an ecosystem paramo biotic part of the city emerges proces-

Fecha de recepción: Noviembre 20 de 2016 Fecha de aceptación: diciembre 10 de 2016

Modelo de citación:

LOPEZ R., Luis Guillermo. PÁRAMO DE SUMAPAZ: TERRITORIO DE TRABAJADORES RURALES Y LOCALIDAD 20 DE BOGOTÁ D.C. 2015. Revista Asuntos Económicos y Administrativos No.32, primer semestre 2017. ISSN 0124-1133. Universidad de Manizales. pp. 11-21

1 USTA BOGOTA

Nº 32 - Primer semestre de 2017

ses of rurbanización and periurbanization, that is, the contradiction between the historical identities of each space conflict. The urban tries to impose itself on the rural and the rural defends with its traditions of the urban.

Keywords: Páramo, rurbanización, periurbanización, regulation of the water.

Los territorios son las definiciones del espacio social en los ecosistemas, allí operan las más diversas prácticas económicas, políticas y culturales que una colectividad humana puede construir. De la forma como cada colectividad humana valora los ecosistemas del territorio depende el tecnoespacio que construye en ellos para su bienestar.

Los páramos son ecosistemas fundamentales para biósfera andina en países como Colombia, Ecuador, Venezuela, hasta Costa Rica. En Colombia existen cerca del 45% de los páramos del mundo y uno de los más grandes e importantes es El Páramo de Sumapaz. Este páramo cuenta con más de 203.000 Has., y constituye una fuente de retención y regulación de agua importante para el mantenimiento de ríos como el Sumapaz, Ariari y Blanco, además de más de una veintena de lagunas que han permitido construir represas y acueductos.

El asunto es que parte del páramo ahora se constituyó en una localidad de la ciudad de Bogotá. D.C., más exactamente la localidad 20 a partir de 1985, ratificado en 1991 por la constitución. Es la localidad rural de Bogotá, suigeneris, pues las demás localidades son urbanas e integran la ciudad, mientras que la localidad 20 está compuesta por tres corregimientos: San Juan, Nazareth y Betania.

El problema consiste precisamente que cuando se considera un ecosistema biótico como el páramo como parte de la ciudad emergen procesos tanto de rurbanización como de periurbanización, es decir la contradicción entre las identidades y procesos históricos que conforman cada espacio entran en juego. Lo urbano de hecho trata de imponerse sobre la rural y lo rural se defiende con sus tradiciones de la influencia de lo urbano. Lo urbano siempre se ha visto como el espacio del progreso y la civilización, mientras que lo rural tiende a verse como el espacio de pobreza y atraso.

En la medida en que ambos espacios se valoran de forma diferente y contradictoria la vida rural y sus habitantes también son vistos desde el punto de vista de creación de la vida material diferentes, unos son catalogados, los urbanos, como más productivos que los otros, lo rurales, menos productivos. Sencillamente los trabajadores rurales crean su vida material de forma diferente y generan identidades con su territorio que conformaron en Sumapaz con luchas de los agrarios de forma diferente. Sumapaz tiene tradición de lucha agraria entre colonos y terratenientes desde 1902.

El problema está que cuando se dice que lo rural es una localidad de la ciudad es importante problematizar la forma como las diversas entidades institucionales, tanto Distritales de la Ciudad, como nacionales y descentralizadas impactan el territorio que conformaron los trabajadores agrarios que por identidad se definen como sumapaceños. Los sumapaceños no son ciudadanos y no son bogotanos, aunque forman parte de una localidad de la ciudad. Ellos crearon su propia forma de responder a la ciudad, ellos tienen posiciones en relación con los intereses de empresas multinacionales y nacionales, para mantener sus tradiciones como trabajadores rurales productores de vida material a su manera y desde su ecosistema.

La anterior problemática es la que se estudia en esta investigación mediante una mirada crítica analítica de la forma como planes, proyectos de diversas entidades institucionales y multinacionales operan o desean territorializar sobre el páramo de Sumapaz y la manera como los sumpaceños proponen políticas y alternativas para su futuro a partir de sus tradiciones, luchas y apropiación de su territorio.

Teóricamente esta investigación está fundamentada en la teoría de la conflictualidad que se genera entre el desarrollo propuesto para el territorio desde los intereses de múltiples actores urbanos e internacionales y la cuestión agraria. Esta lucha implica procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización permanentes, acompañados de privatizaciones o colectivizaciones en función de los intereses de las diversas empresas o comunidades que formen parte de la conflictualidad (Mancano, 2012).

1. La descentralización y la participación como argumentos para el desarrollo y crecimiento social en territorios de trabajadores rurales

En Colombia como en muchos otros países las administraciones modernas acuden a la descentralización y la participación para auspiciar entre los pobladores una democracia más amplia, una gestión pública más en consonancia con las necesidades locales y mayor transparencia en la gestión del gasto público.

Lo anterior fue una ley que se aplicó desde 1986 y se concretó en la constitución de 1991 extendiéndose esta medida en todo Bogotá. Con este concepto se nombraron alcaldes por terna presentada al alcalde mayor y a su vez estos operan con presupuesto ordenado por ediles locales que conforman la Junta de Administración local. Los anteriores son los órganos de administración local y de ordenamiento del gasto de acuerdo con las necesidades de los respectivos sectores de la localidad.

El análisis de este modelo de gestión está en la forma como este modelo de gestión que puede operar en las 19 localidades urbanas de Bogotá se complica en la localidad 20 de Sumpaz por la misma condición agraria y de conflicto que desde comienzos del siglo tiene el páramo.

La ciudad necesita del territorio de Sumapaz y busca integrarlo tal y como hace con otras localidades, pero la diferencia del Páramo de Sumapaz y de los corregimientos que conforman la localidad 20 es que estos fueron parte de una historia reciente de conflictos violentos por la tierra entre terratenientes y colonos. Francisco Pardo Roche (Londoño, 2014), fue, por ejemplo el dueño de la Hacienda Sumapaz. Un terrateniente propietario de lo que hoy día son los corregimientos de Nazareth, Betania y San Juan, la hacienda que pudo comenzar en cercanías de Pasca departamento de Cundinamarca llegaba hasta límites con el departamento del Huila.

Estas luchas de los agrarios crearon un sociedad civil muy particular en el páramo de Sumpaz se articuló con toda región del Sumapaz, pues la organización campesina llegó a cerca de once municipios que componen la Provincia del Sumapaz en Cundinamarca y los municipios tolimenses de Cabrera, Cunday, Icononzo, Villarrica y otros. De esta forma la amplitud de todo el movimiento de los agrarios se fortaleció y educó por varias generaciones dejando huellas y semillas de las cuales aún viven los actuales habitantes de la localidad 20 de Bogotá.

Los movimientos agrarios de Sumapaz y de Viotá, ubicado este último en la provincia de Tequendama, en Cundinamarca, fueron independientes y tuvieron metas y métodos de lucha diferentes. Los de Viotá reivindicaban salarios más justos y el pago de mejoras, utilizando las huelgas como principal forma de lucha. En cambio, los de Sumapaz y Oriente del Tolima exigían la propiedad de la tierra y su principal forma de lucha se caracterizó por la ocupación de facto de los baldíos en posesión de los latifundios y por las querellas entabladas en los juzgados (Varela y Romero, 2006; 281)

Con la lucha ellos aprendieron de organización y participación, así como de gestión de querellas ante juzgados y cortes, pues en la defensa de su territorio los obligó a aprender a actuar como abogados, como políticos y construir autodefensas campesinas cuando en 1948 cuando con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán los grupos de pájaros conservadores los atacaron para asesinarlos por ser seguidores del caudillo liberal.

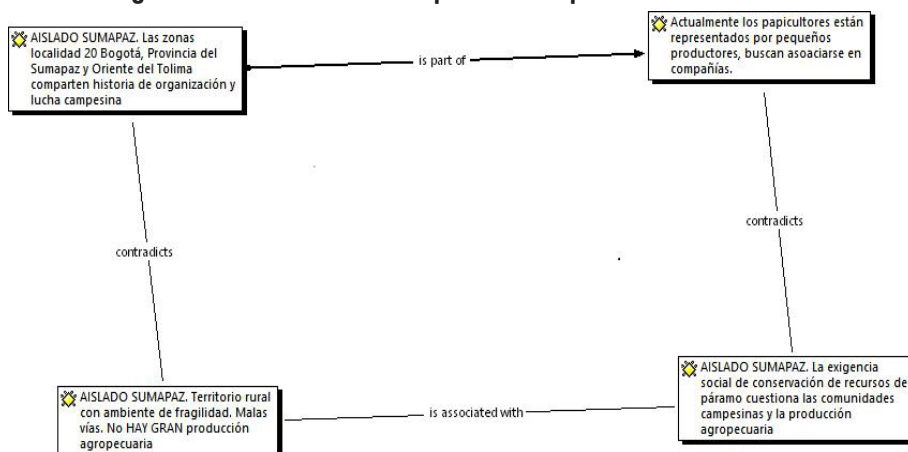
Ese aprendizaje político, organizativo y participativo les sirvió para mantener organizaciones con el Sindicato de Trabajadores de Sumapaz, SINTRAPAZ; en cada vereda una junta de acción comu-

nal, organizaciones de mujeres y varias cooperativas. Por lo anterior cuando son convertidos en Localidad 20 no hubo consulta, nadie los llevó a la participación como tal sobre la conveniencia o no de la propuesta, solo, así quedaron designados por la ley de descentralización de Bogotá. D.C.

La situación hoy día es que la situación de conflicto ya no con los campesinos, sino entre el Ejército y las fuerzas insurgentes por el control del territorio colocan a los campesinos entre dos factores de violencia armada impidiendo que los dos factores institucionales de la localidad 20 actúen y hagan posible la democracia, la descentralización la participación y la gestión, pues la alcaldía no despacha desde la localidad de Sumapaz, sino que lo hace desde la localidad de Puente Aranda, a distancia, por temor a ser blanco en medio del conflicto; algunos de los ediles de la localidad fueron apresados con otros campesinos a quienes acusaron de ser parte de la guerrilla de las FARC y la JAL quedó disminuida y su participación y ejercicio democrático local frustrado, pero no terminado, pues por su misma tradición los campesinos de Sumapaz aprendieron a vivir y dialogar en medio de la situación de conflicto.

Con la anterior se observa que en lo que se puede llamar localidad 20 de Bogotá el conflicto asoma, tanto por la historia como por las decisiones modernas de incluir al parte del páramo de Sumapaz como una zona administrada desde la ciudad. Allí se encuentran entonces la historia y la tradición con el deseo de modernismo urbano para la productividad y posibles privatizaciones en aras de inversión extranjera o las estrategias periurbanas sobre territorios de trabajadores agrarios.

Figura No 1 Características espaciales del páramo como vivero



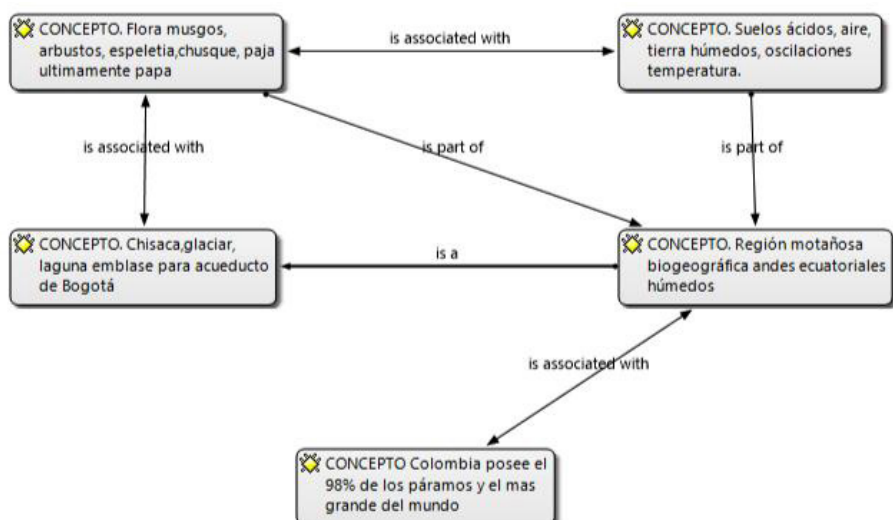
Fuente: Elaboración de Luis Guillermo López con base en datos de Bayona Nubia. 2013

La descentralización administrativa y la participación, por tanto, no encuentra la suficiente funcionalidad tal y como se pretendía en una situación de conflicto como la que se desarrolla en la localidad 20 de Sumapaz, pues, estos dos factores mas que una ampliación de la democracia y del desarrollo de la gobernabilidad son una estrategia para mitigar las limitaciones de inversión pública y desarrollo con crecimiento social que necesitan las localidades. De fondo está la idea de responsabilizar a los mismos trabajadores agrarios como pobladores, de las inversiones hechas o de las que faltaron hacer.

2. El agotamiento biótico del territorio y la pobreza de los trabajadores rurales

El páramo además de ser un ecosistema importante para la retención de agua y regulación de la misma tiene una flora y fauna adecuadas al mismo. Las diversas especies son parte de la función hídrica que tiene el páramo. Entre ellas los musgos son plantas primarias que contribuyen con la formación del humus, pero otras especies de cañas como el chusque están hechas para absorber y contener el agua al orilla de los acuíferos superficiales del mismo, el frailejón por su parte está compuesto por hojas con vellosidades que retienen el agua a lo anterior también contribuye el suelo poroso de este ecosistema.

Figura No 2. El ecosistema del páramo de Sumapaz. Colombia

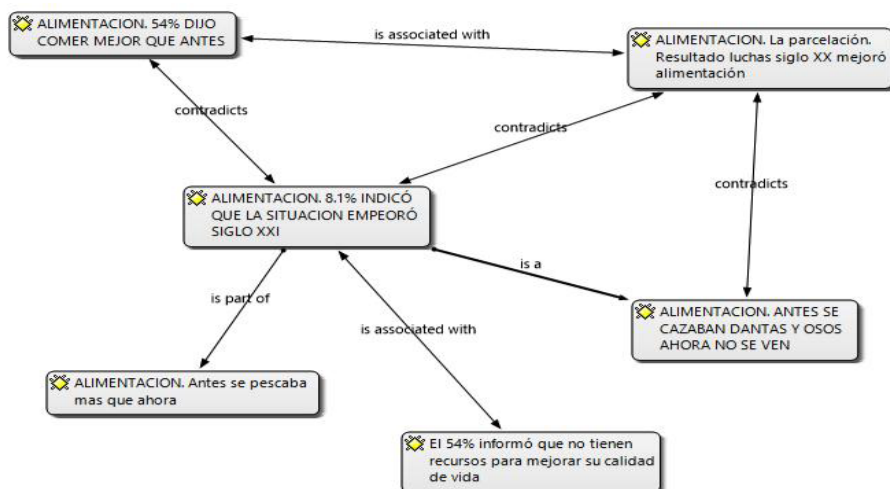


Fuente: Elaborado por Luis Guillermo López R. Datos tomados de Instituto Humboldt Colombia.

De igual forma el páramo contiene varios kilómetros de turberas, es decir, material en desecho que absorbe el CO₂ y evita que el mismo se vaya a la atmósfera, por tal motivo este aspecto sirve de base para apoyar aspectos como el cambio climático o la variabilidad del clima.

El trabajador agrario y los pobladores obviamente ejercen como población de páramo un grado de depredación sobre el mismo y este aspecto ha afectado no solo la flora, sino la fauna. Como lo afirman los mismos trabajadores rurales en encuestas hechas por Giraldo (2008) con el ganado compactan el suelo e impiden la circulación del agua, así como las quemas de frailejones y el cambio de la paja y el chite por pastos o sembrados de papa alteran la condición biótica del páramo, sin embargo es comprensible que los campesinos estén en el páramo pues las mejores tierras fueron monopolizadas por los terratenientes, las tierras de la Sabana de Bogotá, por ejemplo y ahora quieren apropiarse de los restos, la famosa reserva Thomas Van der Hammen ubicada de forma transversal desde las colinas de Suba hasta los Cerros orientales, con fines de construcción de viviendas.

Figura No 3. El deterioro biótico del páramo exterminó especies de flora y fauna.



Fuente: Hecho por autor de la investigación. Fuente. Giraldo, Omar (2008).

Aunque las investigaciones hechas por Giraldo (2008), en la cual aplicó 38 encuestas en sitios de la Localidad 20 como Nazareth, el 54% de la población encuestada dijo comer mejor que antes, queda el interrogante sobre qué pasa con el otro 45% ¿No pueden comer bien?

El reto de respuestas presentadas en el diagrama No 3 dejan preocupaciones por la extinción de varias de las especies endémicas del páramo, entre ellas el oso de anteojos, el águila, el venado de

cola blanca, las liebres, la danta de páramo y el puma, al parecer hacían parte del menú de los colonos y jornaleros y hacendados y hoy día son especies extintas.

El páramo con sus tierras de baja productividad, por la humedad y por la baja producción de humus debido a las bajas temperaturas ofreció a los humanos su fauna y tanto unos como otros trabajadores agrarios y hacendados depredaron al punto que los peces y algunas especies de mamíferos y flora desaparecieron por completo y otras están por acabarse.

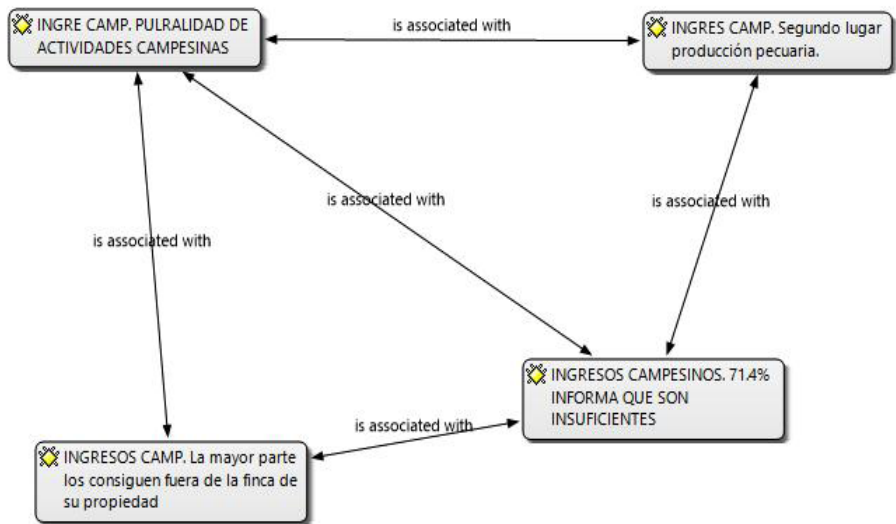
El exterminio de flora y fauna vino acompañado del exterminio del bosque de niebla y altoandino que proveía de agua en forma de niebla al páramo y con ello las alteraciones de precipitaciones y la retención de agua en el páramo, pues el bosque es un pulmón que exhala agua hacia la región montañosa formando una gran masa gaseosa de la misma que retienen las plantas del páramo, los frailejones, por ejemplo y envió por escorrentía a los acuíferos que van a formar quebradas, ríos o lagunas.

En la medida que el bosque altoandino se debilita el páramo pierde su potencial para almacenar agua, si a lo anterior se suma la destrucción y quema de frailejones, que crecen un centímetro en un año, la vida del páramo se agota de igual forma y con él la vida de otras especies incluyendo la nuestra que necesita del agua y mucha de ella proviene del páramo. En Colombia varios acueductos reciben agua del caudal de ríos que nacen en los páramos o de lagunas como la de Chisacá en el Sumapaz que constituye una represa del acueducto de Bogotá o el Páramo de Saturbán que provee de agua a la ciudad de Bucaramanga y el páramo de Belmira que le da agua al acueducto de Medellín o el páramo los Farallones que surte de agua la ciudad de Cali. El agotamiento biótico del páramo como ecosistema, pone en riesgo la viabilidad de las ciudades con artificios modernos que solo pueden sobrevivir a través del soporte de agua que brindan los páramos concientizados de su actividad en el páramo son la principal fuerza civil para garantizar la soberanía del páramo.

2.1 La pobreza de los trabajadores rurales

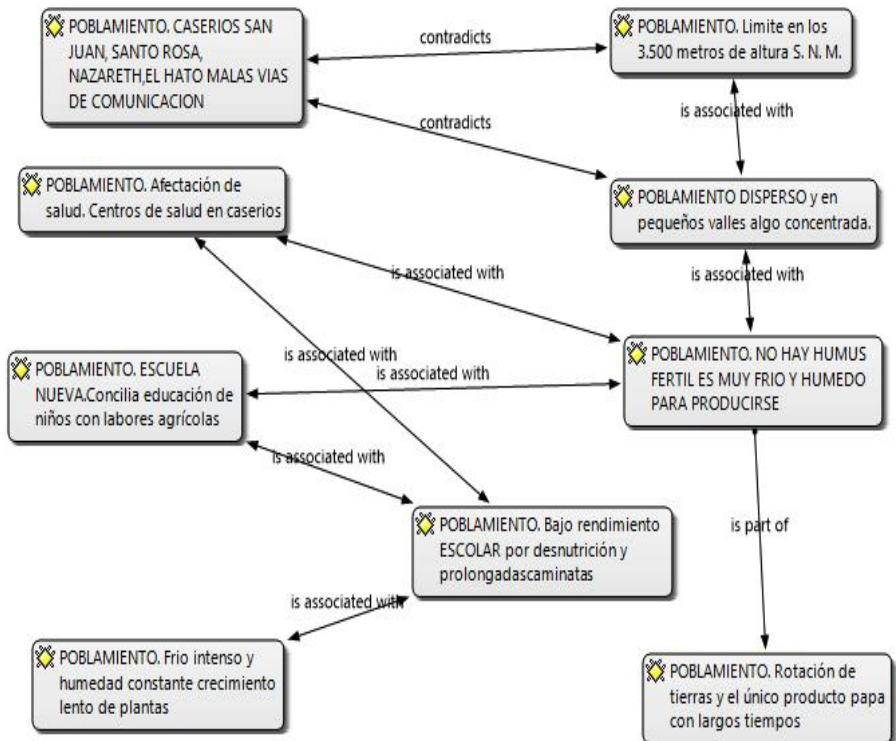
Los trabajadores rurales de páramo de Sumapaz revelaron en las encuestas de Giraldo (2008) que sus ingresos no provienen solo de su finca son múltiples las actividades económicas que realizan y les permiten cubrir sus necesidades. El 71,4% informó que sus ingresos son insuficientes y que el segundo ingreso que obtienen después de la agricultura es la producción pecuaria, con deficiencia en el tratamiento de estos animales, según informe presentado por Giraldo (2008).

Figura No 4 La pobreza de los trabajadores rurales del páramo Sumapaz.



Fuente; Hecho por autor de la investigación. Fuente. Giraldo, Omar (2008).

Figura No 5. Poblamiento y pobreza en Sumapaz



Fuente: Elaborado por autor de la investigación. Fuente. Bayona, Nubia. U.N. (2013).

La pobreza de los trabajadores rurales, bien sean agricultores o trabajadores pecuarios se aumenta con las dificultades de producción del suelo de páramo y el aislamiento del espacio del páramo con respecto a la capital. Internamente tienen carreteras pero no son muchos los vehículos del transporte y las rutas son escasas durante el día. Un bus de ida y de regreso el mismo día. Además, la pobreza crece con el poblamiento disperso que de una forma u otra impide apoyos y solidaridades entre los trabajadores agrarios.

El poblamiento disperso y a la vez concentraciones en poblados en los cuales están los servicios no permiten expectativas de desarrollo para los infantes, los niños enferman por desnutrición y largas caminatas hacia sus escuelas o colegios de bachillerato, los centros de salud solo están en los caseríos y poblados. Con todo lo anterior, la vida en el campo para los jóvenes no es un atractivo, menos cuando a través de los medios y la socialización en el colegio ven otras perspectivas de estilo de vida, ya ellos quieren saber también de otras músicas y artes diferentes a los de la música y el folclor de su terruño. No se sabe si con el tiempo puedan las nuevas generaciones continuar las luchas y la resistencia de las anteriores o por el contrario vayan cediendo el territorio (Caruso, 2007).

A manera de conclusiones podemos decir:

1. Que el espacio rural de Bogotá páramo de Sumapaz localidad 20 esta compuesta por trabajadores rurales que adaptados al páramo por la sobrevivencia en razón de sus prácticas agrícolas y pecuarias sienten el menoscabo de la vida en el mismo por la pérdida de especies que conformaban no solo el ámbito de la vida, sino también de la alimentación. El paso de esta parte del páramo a la localidad de Bogotá poco o nada ha ayudado al crecimiento de la calidad de vida del trabajador rural, su pobreza continúa y el aislamiento también.
2. La centralización y la participación dos herramientas políticas propuestas por la democracia participativa no resultaron ser las adecuadas para el acercamiento institucional del trabajador rural hacia la gestión en el páramo, pues por las condiciones de conflictualidad en el mismo, dichas instituciones funcionan a medias y no tienen suficiente capacidad de respuesta en el territorio del Sumapaz.
3. El aislamiento del páramo de la ciudad y el poblamiento disperso hacen más compleja y difícil la vida del páramo, de forma especial para los infantes quienes por razón de la dureza del clima pierden su salud en medio de los recorridos distantes y la malnutrición que padecen. Este aspecto hace también de la vida en el páramo para futuras generaciones poco atractiva, por lo cual muchos de

ellos están perdiendo sus vínculos e identidad sumapaceña y ven con buen agrado su traslado a la ciudad para estudiar y proyectar otro estilo de vida.

Referencias bibliográficas

- CARUSO, Luisa (2007) Caracterización socioeconómica del Sumapaz. Instituto distrital de Recreación y Turismo. Bogotá.
- BAYONA, Nubia (2013) Organizaciones de productores campesinos en el páramo de Sumapaz: origen, realidades y perspectivas. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.
- GIRALDO, Omar (2008), Seguridad alimentaria y producción pecuaria campesina: caso de la localidad rural de Sumapaz. Facultad de Veterinaria. Universidad Nacional de Bogotá. Colombia
- MANCACO, Bernardo. (2004) Cuestión Agraria: conflictualidad y Desarrollo Territorial. Lincoln Center Institute USA.
- VARELA, Rosa y ROMERO, Yuri (2006) Surcando Amaneceres. Historia de los agrarios de Sumapaz. Fondo editorial UAN. Alcaldía Local Sumapaz. Bogotá sin indiferencia. Secretaría de Gobierno

